



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

ICMA



FEDOMU
FEDERACIÓN DOMINICANA DE MUNICIPIOS



HACIA LA RESILIENCIA DEL DISTRITO NACIONAL REPÚBLICA DOMINICANA

INTRODUCCIÓN

El Distrito Nacional rige la vida económica y política del país en medio de un territorio altamente vulnerable al clima. Tal situación le hace responsable de un manejo apropiado del riesgo climático, tanto para garantizar la seguridad ciudadana, como servicios esenciales que, de interrumpirse, tendrían una repercusión nacional. Además, al ser un referente como eje articulador de procesos de urbanización, se espera que deba serlo bajo enfoques sostenibles de ordenamiento territorial y adaptación. Con más de 200 barrios, divididos en tres circunscripciones, su territorio se encuentra en la Llanura Costera del Caribe sobre tres niveles de terrazas, en la cuenca baja del Río Ozama (Foto 1). Este río delimita 7.3 km de su frontera Este, mientras que el Río Isabela fluye por 13.7 km de su frontera Norte. De ambos cursos se extienden varios arroyos y cañadas que penetran en el enrejado urbano. Una línea de costa al Mar Caribe, de 16.5 km de longitud es la frontera Sur del Distrito Nacional (Figura 1).

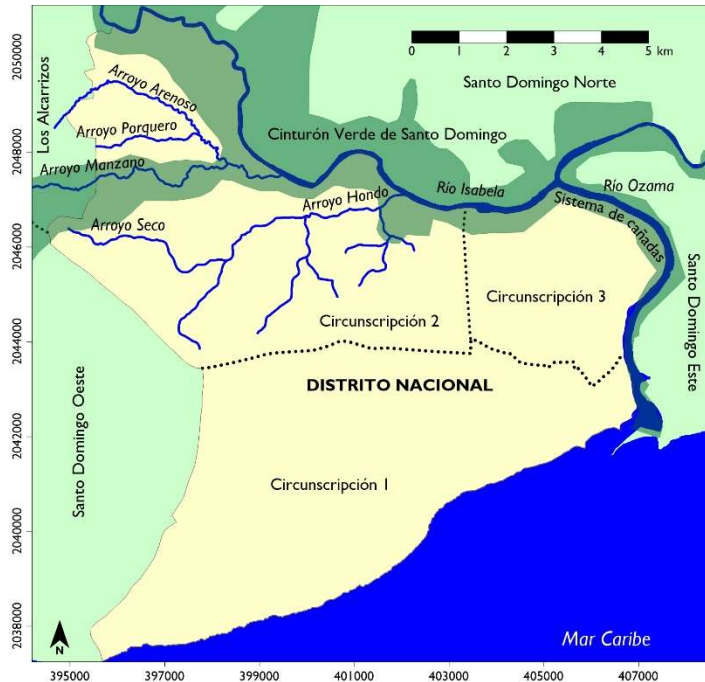


Figura 1. Contexto de geomorfología y cuencas.



Foto 1. Asentamientos informales a orillas del Río Ozama. Foto de Alejandro Herrera.

PRINCIPALES VULNERABILIDADES

Las diferencias entre circunscripciones en cuanto a la proximidad a los ríos o al mar, infraestructura, población o pobreza, definen distintos grados de vulnerabilidad (Tabla I). Las lluvias causan inundaciones por la crecida de los ríos; la acumulación de agua en áreas de inundabilidad o donde el drenaje ha sido alterado. Las áreas vulnerables incluyen más de veinte sectores y barrios (Figura 2) con mayor incidencia en aquellas en llanuras de inundación. La dispersión de residuos sólidos, que obstruye el drenaje y provoca problemas de salud, especialmente durante olas de calor, agrava la situación. En la zona costera la población e infraestructura es vulnerable a la entrada de eventos extremos con marejadas de tormenta y penetración del mar, impactos que pueden ser mayores en el futuro ante el ascenso del nivel del mar y el incremento de eventos meteorológicos extremos.

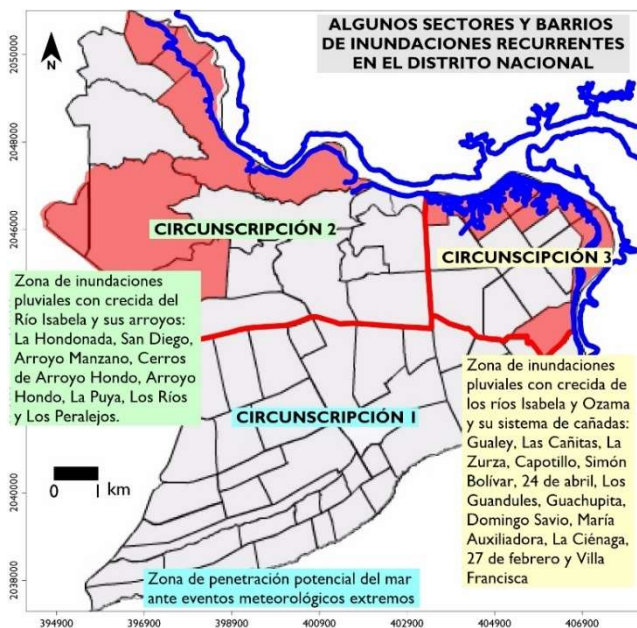


Figura 2. Sectores vulnerables (rojo) cerca de las llanuras de inundación para un período de retorno de 100 años (azul).

Tabla I. Resumen de información de las circunscripciones del Distrito Nacional.

Parámetros	Circunscripción	1	2	3
Población		309,612	293,695	359,740
Superficie (km ²)		39.36	39.35	13.29
Densidad (habitantes/km ²)		7,866	7,463	27,069
Sectores		38	18	14
Hogares/ Hogares pobres (%)		98,053 (7.6%)	84,876 (27.5%)	106,155 (43.7%)
Personas pobres (%)		8,04	28,73	45,42
Longitud de riberas del Ozama/Isabela (km)		1.9/0.0	5.4/2.2	0.0/11.5
Otros cursos de agua (km)		Ninguno	31.6	22.6
Línea costera (km)		16.5	0.0	0.0

ENFOQUES DE ADAPTACIÓN

Todos los sectores y servicios fundamentales para el desarrollo del Distrito Nacional son vulnerables al clima, por lo que la incorporación de medidas de adaptación en los instrumentos del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT) es fundamental. En sitios críticos como las llanuras fluviales de los ríos Ozama e Isabela y sus arroyos y cañadas, o en la zona costera, las medidas se expresan en una *zonificación de áreas no urbanizables*, apoyada en ordenanzas municipales y la legislación ambiental vigente. La adaptación también quedará incorporada al PMOT a través de un conjunto de resoluciones, planes, programas y proyectos, con carácter general o sectorial, como el incremento de la cobertura verde urbana, la restauración ecológica del Cinturón Verde, el rediseño y relocalización de barrios, la evaluación de tecnologías existentes para manejo de inundaciones (desde biofiltración a pavimentos permeables), planes de contingencia climática, mejora de la gestión del suministro de agua o la puesta en marcha de un sistema de gestión integral de residuos sólidos municipales. Estas acciones, junto a una intensa campaña de educación en gestión de riesgos a todos los niveles, debe contribuir a la reducción de la vulnerabilidad en busca de la resiliencia que requiere el Distrito Nacional para continuar su desarrollo.

La producción de este material ha sido posible gracias a la generosa contribución del pueblo de los Estados Unidos a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan la opinión de la USAID o del gobierno de los Estados Unidos